



Reseñas



J
U
L
I
A
A
N
T
I
V
I
L
O

Performance *Yo soy una dama*. Marzo, 2009. Plaza Víctor Jara de la Población Lo Hermida. Fotógrafa: Paulina González.

Las Estrellas son mi Luz. Muestra poética infantil y juvenil. Proyecto Cimarra Literaria¹

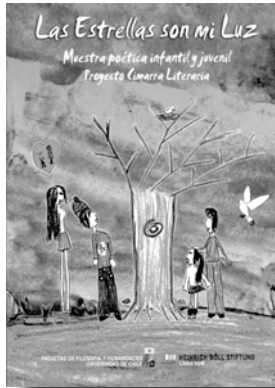
Alejandra del Río²

“...de gozo necesitan
ellos tanto como de
adoctrinamiento”

Gabriela Mistral

“Tengo valor para
soñar/ tengo valor para
vivir/ con mi valor/
al cielo puedo ir”

Francisco Canales,
alumno del Liceo San
Francisco de Quito



educación basada en el arte y la literatura permitirá al estudiante estimular la imaginación y el ‘pensamiento creativo constructivo’, el pensamiento crítico, la autonomía personal y la capacidad de com-

Es curioso que un proyecto de lectura recreativa y escritura creativa en distintos colegios de la ciudad de Santiago se plantee como una “cimarra”; el acto rebelde del estudiante que se niega a ir a clases para dedicarse a lo que le place en el momento. De cierta forma la sala de clases y su educación lógica-formal no da cabida a actividades placenteras y divertidas ligadas al aprendizaje y la adquisición de conocimientos. Los niños se aburren y por eso hacen la cimarra. Los creadores del proyecto “Cimarra Literaria” justifican su puesta en escena arguyendo que “una

prender la diversidad”, pero se apuran en advertir que no se pretende diseñar “un plan para una enseñanza basada en el arte y la literatura”. La educación formal estaría interesada en una justificación de tal educación ancilar o simplemente recreativa, ya que, a pesar de las tendencias educativas mundiales, en Chile se desconfía del arte y todo lo que huele a creatividad y goce.

Sin embargo, cuando la poesía irrumpe en la sala de clases lo hace a la manera de un salvavidas. Esta idea la lanza nada menos que la gran pedagoga y poeta chilena Gabriela Mistral en su famoso artículo “El

Oficio Lateral". En éste ella afirma que la poesía "busca quebrar la raya demasiado geométrica de la pedagogía estática dándole un disparadero hacia direcciones inéditas y vitales". Esta muestra poética del trabajo realizado en siete establecimientos educacionales de vulnerabilidad social de la Región Metropolitana durante no más de cuatro sesiones del segundo semestre del año 2009 es una prueba actual de lo que Mistral postulaba y que es un recurso valioso con que podría contar la educación chilena... lamentablemente mirado en menos. Para aprovecharlo es necesario sistematizar no sólo las estrategias con que se acerca al niño al mundo de la poesía, si no también reflexionar en torno a los procesos de escritura y lectura, como también en la "necesidad expresiva y de comunicación estética" específicos de cada etapa de la infancia. Un niño no es un ser abstracto sin historia ni conciencia. Para que la educación creativa despliegue su beneficio debiera ser liberadora y respetuosa, integral y voluntaria. Por eso es correcto romper con falsas parcelaciones de las habilidades e integrar imagen y palabra, ojalá en el futuro

se integre también el cuerpo, la ciencia, el trabajo con la voz y la música. La poesía es una práctica completa que requiere de toda la capacidad cognoscitiva del cerebro pues como se sabe ella une lo que aparentemente no tiene relación; lógica y emoción, imagen y concepto se aúnan.

La educación creativa debe estar bien fundamentada y contar con recursos a través de los cuales se consigan paso a paso objetivos estético-pedagógicos, es decir, hay que tomar en cuenta las complejidades del proceso creativo. En este sentido, llaman la atención tres interesantes impulsos escriturales en el trabajo de la "Cimarra Literaria". El primero tiene relación con el estímulo de los sentidos. A los niños se les ofreció probar una serie de cosas que estimularan su olfato y gusto. La mezcla de olores y sabores despertó su imaginación y los llevó a divertidas asociaciones como "chocolates con queso saben a beso" o "el chicle es pegajoso igual que las cosas que salen de mi boca". El poder expresar y definir certeramente la información que entregan los sentidos es sin duda un efecto que produce la práctica poética y que no se reduce solamente a ésta, sino que es

importante en todo ámbito de la vida.

Otro impulso escritural realizado por “Cimarra Literaria” tiene relación con las Coronaciones: formas líricas mexicanas que se ofrecen en los cumpleaños en las que alguien expresa lo positivo que sabe o siente por otra persona. Emilio escribe a Romina lo siguiente: “Tus ojos iluminan tu belleza/ con tus trenzas largas/ veo la naturaleza/ y con tu caminar/ te llevas la simpleza”. El saber mirar a otra persona en su dimensión positiva, mirar al otro desde la propia interpretación subjetiva, es uno de los pilares de la inteligencia emocional, otro aspecto fundamental que entrega la poesía y que si se desarrollara desde temprana edad resultaría en adultos emocionalmente más inteligentes.

Un tercer impulso escritural se refiere al trabajo realizado en torno al tema del pueblo originario chileno, la etnia mapuche. Resalta una posición muy clara de los niños con respecto a la lucha del pueblo mapuche por ser respetado en su diversidad cultural. Su historia y contingencia actual inspira a los niños en dignidad, respeto por la naturaleza y perseverancia. Asombrosamente uno lee en

sus poemas complejas y sutiles visiones espirituales, como en el siguiente poema de Emilio Curiqueo: “El mar escucha la guerra/ de los mapuches./ Guerra por la defensa de la/ Tierra por los árboles, por la/ Naturaleza por las gotas de sangre/ que caen sin cesar, que riegan los/ árboles y pueden vivir junto al viento/ que reviven”.

Sin embargo, lo que más emocionará al lector de esta muestra poética es la facilidad y certeza con que los niños se expresan acerca de las cosas importantes de la vida. Ellos hablan con total conocimiento de causa. De la muerte: “Alguien muere/ y otro nace/ pero uno nunca está libre de la muerte”. De la amistad: “El amor no siempre importa/ no siempre podrás estar conmigo/ por eso decidí quedarme siempre contigo”. Y por supuesto del amor: “Amo todo lo que me rodea/ siempre que estés junto a mí/ que dicha sería poder morir en tu jardín”. O este pensamiento sobre el amor a primera vista: “No es una cosa de risas/ tampoco de bailar/ es cosa de conocernos más./ Y ni siquiera de molestar/ sólo de amarnos más”. Al leer estos poemas escritos por niños y adolescentes queda patente el error que cometemos

los adultos al subestimar al niño en su capacidad de comprender su experiencia, dudamos de que ellos puedan comprender la vida y en vez de entregarles herramientas con las que puedan transformar en belleza y conocimiento sus experiencias vitales positivas y negativas—como la poesía—, los abandonamos a la mudez y al tedio.

Por último, cabe destacar que los niños también son capaces de reflexionar sobre su quehacer literario. Una niña escribe a propósito del taller de literatura que “en estos días me siento inspirada/tanto que nunca estoy enfadada”. La simpleza visionaria con que encaran un oficio al que se acercan jugando, de la mano de creadores y profesores amables y entusiastas, reemplazaría páginas y páginas de árida teoría: “Cantar es lo que refleja palabras o sentimientos/también cantar libera el alma”.

Notas

1 Editores: Ana María Baeza, María Eugenia Góngora, Jaime Huenún, Maribel Mora, Daniela Picón.
Instituciones editoras: Facultad de Filosofía y Humanidades, Fundación Heinrich Boll.

Colegios participantes: Liceo San Francisco de Quito, Colegio Poeta Oscar Castro, Escuela Villa La Cultura, Liceo Bélgica, Liceo Polivalente La Pintana, Colegio Saint Lawrence, Colegio Valle Hermoso.

Monitores de taller: Gladys Alcáino, Teresita Pérez, Jaime Huenún, Maribel Mora, Oscar Saavedra, María Eugenia Góngora, Daniela Picón, Ana María Baeza.

Poetas participantes: Pedro Yáñez, Ángel Valdebenito, César Millahueique, Jaime Huenún, Maribel Mora, Carmen Cántaro.

El libro es el resultado de una serie de talleres de apreciación y creación poética desarrollado con niños de cuarto, quinto y sexto básico y segundo medio durante el segundo semestre de 2009. Los talleres intervinieron la hora de Lenguaje en los distintos colegios con el apoyo de los(as) respectivos(as) profesores(as), de ahí su nombre “Cimarra Literaria”. Se utilizaron diversas metodologías orientadas a comprender la importancia de la palabra poética y sus distintas dimensiones y a estimular el juego con el lenguaje y la expresión de la propia subjetividad. En un período de entre cuatro y ocho sesiones los estudiantes desarrollaron un creciente interés por la actividad e ilustraron sus propias creaciones poéticas. El proyecto culminó con la presentación del libro en el Encuentro Internacional Poesía y Diversidades de la Universidad de Chile, con la presencia de los niños poetas, los monitores y la intervención del poeta mapuche Lorenzo Aillapán, “El hombre pájaro”.

2 Poeta, escritora y pedagoga de la poesía.